

ANTOLOGÍA DEL GRUPO POÉTICO HOJAS DE POESÍA

Vision Libros

ANTOLOGÍA DEL GRUPO POÉTICO HOJAS DE POESÍA

GRUPO POÉTICO HOJAS DE POESÍA

ANTOLOGÍA DEL GRUPO POÉTICO HOJAS DE POESÍA

Jesús María Ruiz-Ayúcar
Coordinador

Vision Libros

ANTOLOGÍA DEL GRUPO POÉTICO HOJAS DE POESÍA
© GRUPO POÉTICO HOJAS DE POESÍA
© Editorial: Vision Libros
Calle San Benito 21 Local
Tel: 0034 91 3117696 url: www.visionlibros.com
Vision Libros es marca registrada de Vision Netware S.L.

ISBN Ebook : 978-84-9011-747-7
ISBN Papel: 978-84-9886-505-9
Descargado de: www.visionlibros.com

Diseño base cubierta: Marian González,
reflejandoelazul@visionnet.es

Maquetación: Daniel Hernando
daniel@visionnet.es

Distribuye y produce:
Distribuidora de publicaciones C/ Magnolias 35 Bis,
Local 28029 Madrid.

Pedidos a pedidos@visionnet.es
www.distribuciondepublicaciones.com

Reservados todos los derechos. Esta publicación no puede ser reproducida,
ni registrada, sin el permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

PRÓLOGO

Un libro de poemas es una empresa arriesgada, pues ya se sabe que la poesía sirve para que solamente la lean los poetas, y a veces ni siquiera ellos. Por tanto, una antología de poetas supone un riesgo mayor, aunque lleva la ventaja de la variedad de estilos.

La A.C. Juan Guas, fundada hace 20 años, en 1989 es una institución esencialmente cultural, dedicada a promover conciertos, conferencias, recitales de poesía, distinguir a torrijeños destacados con el título de "Torrijeño del Año", interesarse por el patrimonio histórico y artístico de Torrijos y su comarca, publicación de libros, etc.

Por este motivo hemos decidido publicar este trabajo como recuerdo a estos 20 años al servicio de la cultura, y en este caso, de la poesía en particular.

En el año 2004 se ofreció el primer Encuentro Poético de Torrijos en el que intervinieron cerca de cuarenta intérpretes, desde niños de 10 años a personas de ochenta. Fue tal el éxito que se acordó continuar con estos encuentros anuales en diciembre, aunque posteriormente se decidió ofrecer un Recital Músico Poético en mayo.

Como consecuencia se decidió publicar en una revista los poemas recitados en diciembre, a la que se dio el título de "HOJAS DE POESÍA", que tiene una periodicidad trimestral, patrocinada por el ayuntamiento, administraciones bancarias y empresas de todo tipo afincadas en Torrijos y Comarca. Sin su colaboración no habría sido posible realizar esta empresa tan romántica.

Las reuniones para decidir estas particularidades se realizaron en el llamado "Rincón de los Poetas", en el Bar La

Perla, las cuales fueron la base de la constitución de una tertulia semanal con el nombre de "TERTULIA HOJAS DE POESÍA", compuesta por un número aproximado de entre 10 y 15 personas. A veces se invita a personas interesadas en la poesía para reunirse con los tertulianos y que participe en las reuniones.

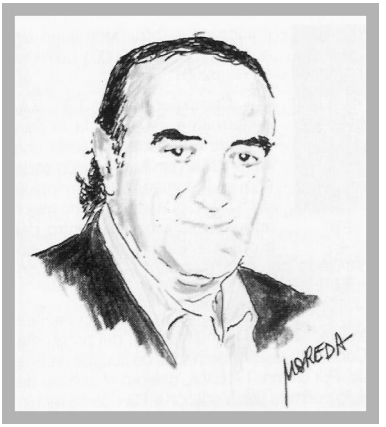
El tertuliano de la Puebla de Montalbán, Benjamín de Castro Herrero, se encarga de recopilar los poemas que se leen y comentan, los cuales, posteriormente y de forma anual, agrupa en una publicación encuadernada artesanalmente por él, obra que es un lujo destinado exclusivamente a los tertulianos, uno por persona, por lo que su posesión es un tesoro que tenemos todos como algo muy especial.

Ahora hemos pretendido realizar una selección de los poemas que los autores consideramos más representativos y realizar una edición numerosa para que podamos dar a nuestros familiares y amigos un recuerdo de la actividad poética de este grupo de aficionados.

Es lo que se pretende, ni más ni menos. No es el hecho de estar presentes en un libro, que es importante, sino dar a conocer a los torrijeños y comarcanos que existió una tertulia de poesía sin ánimo de lucro, con el exclusivo objeto de disfrutar con ella, leyendo las creaciones y escuchando las de los demás.

Esperamos que sean, lectores de este libro, las críticas benignas, dulces y comprensivas. Pero, por favor, que se lea.

A.C. JUAN GUAS
HOJAS DE POESÍA



ANTONIO MARTÍN-ANDINO

Antonio **Martín-Andino** Rodríguez nace en La Puebla de Montalbán (Toledo), el 31 de Julio de 1936. Cursa estudios en la escuela de formación profesional de Ingenieros Aeronáuticos de Cuatro Vientos (Madrid) en la rama de automoción, desarrollando después su actividad profesional como concesionario de marca en Torrijos (Toledo). Aficionado al cine amateur es galardonado en varias ocasiones. Colaborador de periódicos y revistas comarcales.

Se inició en la poesía en el año 1996 y tiene en su haber tres libros editados: Retazos, Senda del toro y La montaña (El Sermón del Monte).

Recientemente ha sido galardonado con el primer premio de poesía de la asociación cultural "Amigos de El Carpio" con su obra ***"ALTRUISMO"*** y primer finalista de la edición número 3 del certamen poético "Prometeo" con su composición poética ***"TRECHOS".***

BARRO

Me formaste, Señor, de barro flojo,
de una arcilla porosa, carcomida.
Soy vasija de greda mal cocida.
Soy el fruto maldito de tu enojo.

No me diste ni aldaba ni cerrojo
para hacerme fortín en mi guarida
y blindarme a tu ardiente sacudida
que convierte mi valle en un rastrojo.

No me diste ni base ni cimiento.
Me has anclado en umbrío paradero
donde arrecian las furias de tu viento.

No quisiste fundirme de tu acero
y creaste este cuerpo macilento
con tus manos sagradas de Alfarero.

CANSERA

Qué cansado, Señor, por el crucero,
al que diste marcada simetría,
voy en pos de arribar a la bahía
donde asientas tu manso varadero.

Va sin rumbo el timón de mi velero,
va sin norte mi torpe travesía;
va sesgado entre el tedio y la atonía
mi agobiado cansancio marinero.

Ya no abrigo la mínima esperanza
de amarrar la fatiga en ese puerto
donde aquieta las aguas tu bonanza.

Dale Dios a mi cuerpo, casi yerto,
la viveza que alumbra en lontananza
el inmenso esplendor del mar abierto.

OROPEL

Cuando hiciste la siembra de tus flores
me plantaste, Señor, en el baldío.
No me diste el relente del rocío.
Me negaste tu gama de colores.

De oropel soy corola que, en sopores,
me arrebato en el fuego del estío;
es mi tallo una vela sin navío
encallado en tu escala de rigores.

Se cautiva mi tono en el narciso
y del nardo se siente prisionero:
me teñiste sin un matiz preciso.

Adolecen mis podas del esmero
que le das a tu fértil paraíso
en tus talas de Regio Vergelero.

SENDEROS

Me indicaste que hiciera tu Camino
para hacerme, a través de su sendero,
un profeta con verbo misionero
que ensalzara tu senda a lo Divino.

Mas mi orgullo de origen libertino,
entre ufano, soberbio y altanero,
me reviste de afán aventurero
y me arrastra a una ruta sin destino.

No permitas, Señor, mi desagrado
a viajar por las huellas de la estrada
donde limpias los pasos de pecado.

Ponle freno a mi marcha denodada,
déjame que me apoye en tu cayado
y orlaré con mis versos tu calzada.

SEMBRADURA

A semejanza del último
poema que compuso
Anastasio Oliva, mi poeta.

Ya no siembras, Señor, para el futuro
de mi huerto, varado en la añoranza,
tus semillas preñadas de crianza
ni fecundas su término inseguro.

A tus cielos sin lluvias, mi conjuro
cubrirá con un manto de templanza
que depare a sus surcos la pujanza,
y reviva su pardo claroscuro.

Pondrá freno a tus nubes vïajeras,
las que vagan a lomos del solano,
para hacer con sus aguas pasajeras

surtidores de espíritu huertano,
que derramen templadas primaveras
y suplanten tus riegos de Hortelano.

TORRIJOS

Tornasol en un llano de Castilla
junto al verde perenne del olivo,
de sedienta atalaya eres cautivo
y señor de una vega que se humilla.

En la sacra quietud de una capilla,
ante un Cristo con rostro compasivo
que derrama su Sangre de Amor vivo,
tu fervor religioso se arrodilla.

En un juego a la piedra bien trabada
te decoran Palacio y Colegiata
monumentos y orgullo de tus hijos.

Del encanto sutil de una balada
quiero hacerme canción y serenata
para tí, noble Villa de Torrijos.

SUSPIROS DE AMOR Y GUERRA

I

Qué penoso este frente de batalla,
este campo de lucha y de martirio
donde juntos, el miedo y el delirio,
se desbordan al son de la metralla.

Entre el cerco que marca esta muralla
se marchita mi vida como el lirio,
se consume y se apaga como un cirio
bajo el cetro opresor que la avasalla.

Sólo alivian mi agudo padecer
los suspiros que guardo entre mis cosas,
los suspiros que aquel atardecer

me entregaste entre pétalos de rosas,
y que más que suspiros de mujer,
fueron tiernas caricias de las diosas.

II

Aterida la luz de un frío día
amanece en las sucias alambradas,
en trincheras, fortines y celadas
escenario feroz de esta porfía.

Vaga un eco de aciaga letanía.
Me asaetan fatídicas miradas
que soñaban serenas madrugadas.
Me rodean lamentos de agonía.

Es inmensa la angustia omnipresente.
No vislumbro la ayuda bienhechora
que erradique esta trama pestilente.

Pido a Dios que su mano redentora
cambie el gris de este drama irreverente
por el blanco encendido de tu aurora.

III

Por el yermo paisaje de esta historia,
un sollozo que densamente brota,
con la gubia del viento, casi rota,
graba y fija una esquela mortuoria.

...Suenan recios clarines de victoria
que al vencido agigantan su derrota
e insistentes airean nota a nota
el clamor arrogante de su gloria.

¿Quiénes son los llamados vencedores...?
¿Quiénes son los confusos derrumbados...?
Siendo todos ardientes defensores

de una causa maldita de exaltados
que buscaron alzarse triunfadores...
¡Todos somos los grandes derrotados!

IV

Con las luces de un cielo que alborea,
con mis sueños plagados de ilusiones
y un rosario repleto de oraciones,
vuelvo, al fin, al sosiego de mi aldea.

La vereda hacia el valle zigzaguea.
De la ermita se elevan devociones.
Me acompañan arrullos de canciones
y una alondra entre el trigo lisonjea.

Este entorno de embrujo y armonía
ya lo había borrado de mi celo
la opresión que aplastó mi lozanía.

Vengo ansioso, pues traigo con anhelo
los suspiros que aún guardo de aquel día
para hacer un trenzado con tu pelo.

SOLO EN SUEÑOS

Desde un balcón de mi casa,
el que siempre tengo abierto,
me paso horas y horas,
como un truhán al acecho,
pendiente de tu ventana
para poder ver tu cuerpo.

Cuando te cruzas por ella,
me transmites el reflejo
qué sólo una rosa fresca,
de tallo verdoso y recto,
es capaz de revelar
con el brillo de un espejo.

Entonces, quiero decirte el ¡Te quiero!
que está amarrado a mi alma,
que en mi alma llevo dentro...,
pero me falta la casta
del valiente aventurero
que salva cerco y muralla,
y a decirte que te quiero
no me atrevo, no me atrevo.

Cuando sales a la calle
sigo tus pasos de lejos
entre pávido y cobarde.
Llevo en mi mente el ¡Te quiero!,
pero igual que en el balcón,
ese que siempre está abierto,
a decirte que te quiero
no me atrevo, no me atrevo.